

CRÍTICA

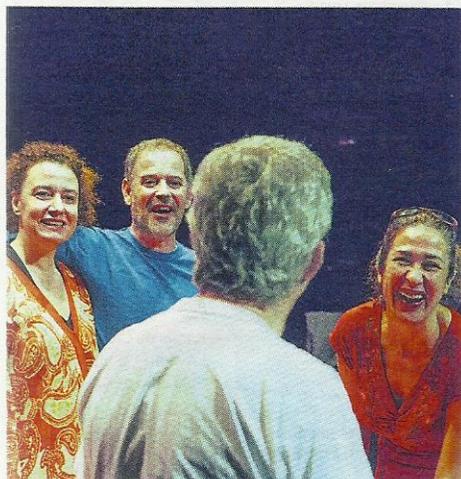
	1 EL CRÉDITO	2 LA VERDAD SOSPECHOSA	3 EL DICCIONARIO	4 CAMPANAS DE BODA	5 CENA CON AMIGOS	6 UNA BODA FELIZ	7 ATLAS DE GEOGRAFÍA HUMANA
P.J.L. Domínguez <i>Guía del Ocio</i>	★★★★☆	★★★★☆	★★★★☆	★★★★☆	★★★★☆	★★★★☆	—
Javier Vallejo <i>El País</i>	★★★★☆	★★★★☆	★★★★☆	★★★★★	★★★★☆	★★★★☆	★★★★☆
Javier Villán <i>El Mundo</i>	★★★★☆	★★★★☆	★★★★☆	—	—	—	★★★★☆
J.I. García Garzón <i>ABC</i>	★★★★☆	★★★★☆	★★★★☆	★★★★☆	★★★★☆	★★★★☆	★★★★☆
Miguel Ayanz <i>La Razón</i>	★★★★★	★★★★☆	★★★★☆	★★★☆☆	—	—	—

go crítica CENA CON AMIGOS

★★★★☆

Vuelve Veronese

«Entre entender unas cosas y preguntarnos otras, pasamos un estupendo rato de teatro»



Los cuatro intérpretes de la obra en plena función.

EL SOL DE YORK.

DRAMA • AUTOR DONALD MARGULIES • DIR. DANIEL VERONESE.

INTÉRPRET. GLORIA LÓPEZ, JOSÉ OLMO, ORENCIO ORTEGA Y MAY PASCUAL.

Veronese se nos apareció como figura de primera magnitud allá por 2007 con *Mujeres soñaron caballos*. Siguió deslumbrando con las versiones de Ibsen en la Cuarta Pared. Ha tenido después mayor o menor acierto en producciones de más envergadura. La más lograda, a mi modesto entender, la versión de *La Gaviota* en el Matadero, titulada (quién sabe por qué motivos de artista) *Los hijos se han dormido*.

En *Cena con amigos* parece regresar el mejor Veronese de *Mujeres*, de Ibsen o de *Teatro para pájaros*: todo a menor escala, modesta producción, un cierto aire de teatro de cámara. Aunque el texto poco tenga que ver con los anteriores. Es un Pulitzer de esos que parecen un Pulitzer: una ruptura de pareja que da pie al análisis de lo que llamamos pareja. Nada espectacularmente nuevo, pero sí muy bien tramado. Como si fuera una versión bien escrita para la escena de *Maridos y mujeres*. La función da la sensación de estar muy dirigida, muy controlada. Los cuatro actores dan mucho de sí sin salidas de tono, se mueven en una región muy definida, poco estridente. Entendemos las razones de todo el mundo. Entendemos que es muy difícil salir airoso de la vida. Nos preguntamos si es incluso posible. Pero entre entender unas cosas y preguntarnos otras, pasamos un estupendo rato de teatro. **P.J.L. DOMÍNGUEZ**

Teatro

*Un Daniel Veronese simple y genuino***'CENA CON AMIGOS'**

Autor: Donald Margulies. Traducción: Susana Groisman. / Dirección: Daniel Veronese. / Reparto: May Pascual, Gloria López, José Olmo, Orencio Ortega. / Iluminación: José Manuel Guerra. / Escenografía: Ana Garay. / Vestuario: Carmen de Giles. / Producción ejecutiva: May Pascual. / Escenario: El Sol de York. / Fecha: 14 de noviembre. / Calificación: ★★★

JAVIER VILLÁN / Madrid

Se recomienda, lo recomiendo yo, ver *Cena con amigos*, solos o de tres en tres y no en pareja, por lo que pudiera pasar. Lo único que puede pasar es que el amor se resquebraje o, por lo menos, se cuestione; lo cual no es gran cosa. Y que el sexo se contemple como una liberación que, al final, se convierte en costumbre –¡y gracias!–, desgana o melancolía.

Nada nuevo bajo el sol ni bajo la luna; mas, por si acaso, se recomienda ver este nuevo Veronese de pequeño formato, no en pareja, sino en grupo. En grupo todo es más llevadero y, al final, el retrato se diluye entre varios: una imagen y varios espejos.

Y que conste que no se trata de una propuesta sospechosa y perversa, sino de una invitación a ver el buen teatro con el mínimo de riesgos emocionales. Y luego, hala, a una cena entre amigos ignorando las posibles traiciones o devaneos del compañero. O si la amistad encubre o solapa envidias no sospechadas nunca, de si una azafata –que aquí no es tal sino «gestora de vuelos»– puede tener en las nubes al marido que, en ese vuelo de ángela y diablesa, ya no regresará a la tierra bendecida de un hogar más o menos modélico. Y si regresa, de forma efímera, será para poner peor las cosas.

Veronese sigue siendo Veronese, aunque muy distinto a las

aventuras complejas, polémicas y arriesgadas de sus espectáculos de formato grande, de sus versiones de Chejov, por ejemplo, y otras excelencias diversas.

Una dirección que podemos llamar envolvente, con un mínimo de movimientos, sin escenografía, y, a cambio, con una perspicaz profundización en la psicología del personaje. Los cuatro intérpretes de *Cena con amigos*, May Pascual, Gloria López, José Olmo y Orencio Ortega, están a esa altura *chejoviana*, –a veces colérica, a veces desvalida, a veces perpleja– de sus personajes.

Hay en este texto de Donald Margulies una belleza simple, el agrisulce encanto de una burguesía que, en el fondo, desconoce su propia tragedia y que apenas disfruta de esos encantos que le son naturales.

Cuando a esa burguesía la sacuda la tormenta del desafecto y el latigazo del desamor, sufrirá aunque no más de la cuenta; todo le parecerá un ligero, aunque patético, rompimiento de su frágil armonía: deconstrucción del débil edificio arquitectónico del amor y el sexo. No olvidemos nunca la fragilidad de la dialéctica sexual, aunque nos parezca perfectamente enlazada.

La reconstrucción de esos materiales deconstruidos es seguramente engañosa y ya lo dirá el tiempo, que es el único que se desliza sobre parecidos engranajes una y otra vez.

El Sol de York, de claros ecos *shakesperianos*, sigue su marcha ascendente con una programación plural, joven y, en ocasiones, eterna. Ya no puede hablarse, estrictamente, de una sala alternativa. A no ser que entendamos por alternativo un estadio superior de lo experimental: esa zona neutra entre la vanguardia y el circuito convencional.

crítica teatro

Nadie es para siempre

CENA CON AMIGOS

Autor: Donald Margulies.
Traducción: Susana Groisman.
Intérpretes: May Pacual, Gloria López, José Olmo, Orencio Ortega. Luz: José Manuel Guerra.
Vestuario: Carmen de Giles.
Versión y dirección: Daniel Veronese. El Sol de York. Hasta el 1 de diciembre.

JAVIER VALLEJO

¿Hacemos por nuestros seres queridos lo que creemos mejor para ellos o con ese pretexto estamos haciendo en el fondo lo que nos conviene? Tal es el tema entreverado de *Cena con amigos*, comedia dramática que gira en torno a la lucha

este cuarteto y la perspectiva que cada uno de sus miembros tiene del resto, para desvelar progresivamente que los hechos no son lo que parecían primero, que el cambio es ley de vida (y el pánico a la pérdida, mal consejero) y que obsesionarse con preocupaciones ajenas es con frecuencia una táctica para substraerse de asuntos propios difíciles de abordar. Veronese torna la obra de Margulies más concisa, incisiva y enigmática e insufla otro aliento a la acción: ese bofetón tan de veras que Karen le da a Tomás, detonador



Algunos de los actores de *Cena con amigos*. /SERGIO PARRA

que Bea y Tomás entablan por hacer valer sus versiones respectivas de su ruptura sentimental sobrevenida y por adjudicarse el papel de víctima ante Karen y Dani (pareja con la que están excelentemente avenidos), cuya amistad compartida se disputan ahora.

Donald Margulies, su autor, y Daniel Veronese, que como adaptador y director se ha tomado licencias pertinentes, contrastan con intención aguda lo que va de ayer a hoy en las relaciones sentimentales cruzadas de

inesperado de una primera descarga de emoción auténtica entre el público, se adivina que es cosa del director; del genio de May Pascual, su intérprete femenina, y de la capacidad de José Olmo para encajarlo sin pestañear. La Bea de Gloria López tiene encanto y una zona de sombra amplia y sugestiva, y Orencio Ortega transmite a Dani una bonhomía oportuna y favorecedora. La versión castellana necesita todavía un repaso: no pocas réplicas suenan a traducción literal.